

DR. ANGEL PETRIELLA

1. Un nuevo horizonte para la Prospectiva.

Resulta auspicioso intentar imaginar un nuevo horizonte. Sobre todo si se trata de un espacio tan transdisciplinario como lo es la Prospectiva.

Sería demasiado ambicioso y soberbio pretender que en estas sencillas conjeturas se pueda redefinir el estado del arte. En realidad se trata de una metáfora, y como toda metáfora nos evoca un sentido. Y de eso se trata, tan solo de un sentido más para el pensamiento y la acción Prospectiva.

El pensamiento Prospectivo - también una metáfora pues no podría encasillarse en un único pensamiento los orígenes y desarrollos de la Prospectiva- se desplegó en un andarivel macro y las tecnologías de modelación se referenciaron mas en niveles micro.

La conjetura de un nuevo horizonte aspira a una cierta deshermetización de lo prospectivo y una inserción del arte en el plano de la gestión.

Esta aspiración coloca entonces a la práctica prospectiva en escenarios organizacionales concretos, tanto macro como microsociales y posibilita imaginar un actor social con niveles de percepción múltiple y compleja y con un compromiso definido en término de acción y por ende de no solo de anticipación sino de generación de futuros articulados como presente continuo.

Incorporar la Prospectiva al plano de la Gestión no constituye una remodelación de las prácticas del Planeamiento estratégico o de la simulación en el diseño de escenarios futuribles, se trata de insertar un modelo de percepción de los procesos y las dinámicas del pensar y del hacer aceptando y metabolizando la preexistencia de diversos planos y metaplanos de la realidad, de entornos y contornos múltiples de los espacios organizacionales concretos en los que se desenvuelve las lógicas del actor y del sistema.

No se trata entonces de aplicación de softwares prospectivos sino de concepciones en las que puedan anidarse visiones prospectivas y cursos alternativos de acción.

Nos interesa en este trabajo desplegar algunas ideas en esta dirección.

Definiciones Prospectivas.

Recordar algunas clásicas definiciones del Arte nos da cuenta de las aspiraciones proyectivas, normativas y procedimentales de la prospectiva. Todas ellas son útiles para la operacionalización de la práctica en términos de Gestión:

A "Science qui apuor objet l'etude des causes, techniques, scientifiques, économiques et sociales qui accélèrent l'evolution du monde, et la prévision des situations qui en découlent."

Diccionario Larousse de la Lengua Francesa "Léxico", 1920.

Ciencia que tiene por objeto el estudio de las causas técnicas, científicas, económicas y sociales que aceleran la evolución del mundo y la previsión de las situaciones que se originen.

B "Construir un modelo de sociedad futura mediante la anticipación de nuevas configuraciones -elaboradas y discutidas por todos - que satisfagan tanto las aspiraciones que motivan a los hombres como las exigencias técnicas imprescindibles para esos logros."

Merello, Agustín: "Prospectiva, teoría y práctica", Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1973.

C "La prospectiva (nombre genérico que comprenderá de ahora en adelante los estudios del largo plazo y a los instrumentos de decisión y planificación que deben acompañarlos) es una acción que se efectúa dentro y entre las fronteras marcadas convencionalmente por las disciplinas."

Hodara, Joseph: "Los estudios del Futuro: Problemas y Métodos", F.C.E., México, 1980.

D "Groupe constitué pour l'étude des cause techniques, scientifiques, économiques et sociales qui accélèrent l'évolution du monde moderne et pour la prévision des situations qui pourraient découler de leurs influences conjuguées."

AA.W.: "Prospective" Revista del Centre International du Prospective No. 3 Presse Universitaria France, 1951.

Grupo constituido para el estudio de las causas técnicas, científicas, económicas y sociales que aceleran la evolución del mundo moderno y para la previsión de las situaciones que podrían originarse de sus influencias conjugadas.

E "Exploración del futuro de acuerdo a los cánones científicos y a un modelo deseado".

Rath, Angel: "Prospectiva", Ed. División de Publicaciones y Ediciones Universidad de la República del Uruguay, Montevideo, 1975.

F "Termino creado por el filósofo francés Gaston Berger para designar una nueva disciplina científica que se traza como objetivo descubrir las problemáticas futuras del hombre y las sociedades a partir del estudio de las líneas tendenciales actuales de evolución, con vistas a elaborar planes racionales y eficaces de organización y promoción humana, cultural y social, a largo plazo.

Más recientemente se ha utilizado con una significación semejante al término futurología".*

Enciclopedia Salvat Diccionario, Barcelona, Salvat Editores, 1978.

* Futurología: Arte y disciplina que se ocupa de descubrir y definir las formas y opciones posibles del futuro en el orden económico, cultural, social, etc. a partir de una explotación y valoración sistemática de los datos disponibles en el presente, y particularmente de los que se refieren a las líneas de evolución dominantes en cada uno de los campos considerados.

G "Current approaches in the field may be summarized as follows:

1. Descriptive: including conjectural, speculative, and imaginable modes as in many classical utopian futures.

2. Exploratory: forecasting based on methodical and relatively linear

. exploration of past and present developments into the future, including most technological forecasting, some scenario-building, and more deterministic types of socioeconomic forecasting.

Prescriptive: normatively oriented projections of the futures in which explicit value insertions and choices are made about how a specific future may be viewed, i.e., the "willed future."

Handbook of Future Research, Greenwood Press, Connecticut, 1975.

Las aproximaciones en este campo pueden ser clasificadas:

1. Descriptiva: abarca las conjeturas, especulaciones y las formas imaginables de muchas de las clásicas utopías futuras.

2. Exploratoria: se basa en una extrapolación metódica y relativamente lineal de los desarrollos pasados y presentes hacia el futuro, que incluye sobre todo la previsión Tecnológica, algo de construcción de escenarios, y más de previsiones socioeconómicas de tipo determinista.

3. Prescriptiva: proyecciones sobre el futuro orientadas normativamente en las cuales la inserción de valores y opciones se hacen en relación a como puede ser visto un futuro Específico, p.ej., los Futuribles.

Inmaterial. Dominio de lo posible. La Práctica Prospectiva para realizarse necesita de la interacción con al menos otras dos dimensiones.

Por una lado, con las abstracciones siempre totalitarias/totalizantes (progreso, imperialismo, desarrollo, globalización, etc.) Del deber ser capitalista, de alta y probada eficacia para permear y homogeneizar

múltiplicidad de dimensiones cotidianas de la vida política, económica y social de nuestras comunidades.

Por otro: la apropiación. En tanto los integrantes de todo grupo social no integren los futuros posibles que se generen con sus ritmos, intereses, y particularidades, la construcción del futuro se quedará en el terreno de las buenas intenciones.

Nada de esto es menor para el desarrollo de nuestra disciplina.

Así, no sorprende que Claude Smajda - director gerente del World Economic Forum, que realiza su reunión plenaria en Davos Suiza año tras año - en una entrevista concedida recientemente para la publicación americana Newsweek, se pregunte sobre "como hacer sostenible en el tiempo el crecimiento económico mundial(...)no nos engañemos, a comienzos del nuevo siglo hay un real peligro de una fuerte reacción en contra de la globalización" y que este año se haya decidido invitar al evento en cuestión, a un gran número de ong's, incluyendo a Greenpeace, Amnesty Internacional y la poderosa central sindical estadounidense afl-cio, a tomar la palabra y participar en los debates.

Estas presencias, por supuesto insuficientes, muestran una nueva tendencia en el debate global: los ideólogos de la globalización que se reúnen allí saben que, después del fiasco de Seattle, se esta gestando en los propios países occidentales un fuerte y excluyente sentimiento contrario a la presencia excluyente del mercado y el creciente debilitamiento de la capacidad para la toma de decisiones los estados nacionales, y de la calidad de humana de la población en todo el planeta.

Pasar por alto la diversidad de "lo real" - tiempos, olores sabores, valores, saberes, etc. - o intentar poner en su lugar la homegeniedad de "la actualidad" - el ojo por la cámara, el foco de "la noticia", los temas de agenda, etc. - pone en riesgo la aplicación de las mayores potencialidades de la Prospectiva en nuestro medio: el fortalecimiento de la toma de decisiones y de la autonomía social, para la disminución del costo social y el aumento de la calidad humana en nuestras comunidades.

ACCIONES PROSPECTIVAS.

A nivel paradigmático del concepto de acciones prospectivas podemos evocar los grandes lineamientos de fines de los sesenta encabezados por Aurelio Peccei y la concentración de inteligencia que el Club de Roma desplegara luego, con la coronación de los cuadernos Trilaterales de los 70.

"El propósito de este estudio colectivo es examinar, con espíritu profesional y desapasionado, utilizando el arte de planificar y el conjunto de conocimientos existentes ahora o en un futuro previsible, cuál es nuestra capacidad para concebir planes y metas de largo plazo, coherentes y de alcance mundial, y cuáles son los nuevos conceptos, métodos, técnicas, instrumentos e instituciones que puedan ayudar a los poderes que tengan que formular las correspondientes estrategias y políticas de aplicación.

Para realizar este estudio de factibilidad, se necesitaría un formidable esfuerzo multidisciplinario e interdisciplinario, que consistiría, principalmente, en un inventario y evaluación crítica de los elementos disponibles, interpretación de datos y tendencias, actividades de exploración e investigación, pronósticos, opiniones autorizadas y conjeturas sobre futuros desarrollos específicos y coordinación de fenómenos mensurables con evaluaciones intuitivas. Reconocidamente, estas actividades, en parte, alcanzarían las fronteras del conocimiento o el espacio vacío entre un conjunto de conocimientos y otro, pero, deberían mantener todas por igual el mayor nivel posible de objetividad y confiabilidad."

Vemos como en estos conceptos se reflejaron hace mas de treinta años la noción del pensar y del hacer del arte.

También observamos una noción del hacer y el pensar con fuerte connotación de lo político, Lo político pertinente a las grandes estructuras de gestión estatal y supraestatal.

"En mi opinión, pueden identificarse conceptualmente tres fases de importancia y dificultad crecientes, aún cuando superpuestas, en lo que hace a principales tipos de actividad que deben emprenderse.

La primera fase, informativa o cognoscitiva, debería estar dedicada, como ya se mencionara, a una revisión crítica de las aptitudes e información existentes o en desarrollo en las regiones debidamente capacitadas y estudiar si y cómo podría mejorarse y complementarse esta base para servir a nuestro objetivo de preparación para el futuro.

Por otro lado, debería hacerse un inventario del estado del arte de pronosticar y planificar y del análisis sistemático de los problemas integrados y más generales de la sociedad".

En las actuales condiciones estos conceptos evocan la necesidad permanente de revisión del estado del Arte, de inventario de problemas prioritarios en lo macro y la operacionalización hacia lo concreto.

"Es una ciencia, tan complicada como cualquiera, la de la organización del pensamiento activo respecto al futuro. Abarcará también las herramientas intelectuales y particularmente los métodos formales y sistemáticos con los cuales puedan diseñarse y analizarse grandes sistemas y procesarse la gran masa de datos obtenida por observación o pronóstico, evaluándose su significación combinada de modo de ofrecer una apropiada base de trabajo para nuestro planeamiento. Sin embargo, es mucho lo que debe hacerse para confeccionar el inventario de las posibilidades existentes en este campo, ya que la comparación y coordinación internacionales están aún en estado primitivo. Ni siquiera el lenguaje está sistematizado todavía. El informe de la Conferencia de Sussex, que ya he mencionado, cita textualmente que "existe mucha superposición histórica y objetiva entre los términos 'análisis de sistemas', 'investigación operativa', 'análisis operativo', 'teoría de los grandes sistemas' y 'metodologías cibernéticas' y actualmente hay diferencias en cuanto a su connotación en los diferentes países"

Cabría interrogarse si estas han sido superadas, luego de treinta años, o persiste aún un estado germinal del Arte con sus ventajas y limitaciones.

"La segunda fase sería especulativa. Estaría referida a explorar qué futuro puede surgir del presente. En esta fase, los problemas y fenómenos focales, es decir aquellos que tienen un efecto

determinante sobre el futuro general, deberían ser percibidos con mayor exactitud, identificándose al máximo su naturaleza, contornos, comportamiento dinámico e interrelaciones críticas. Luego, algunos de estos problemas que exigen ser abordados con urgencia, deberían ser sometidos a un estudio intensivo con miras a pronosticar las distintas posibilidades que podrían generarse en el futuro, sobre la base de condiciones actuales y en diferentes supuestos cuidadosamente seleccionados. Estos son futuros que, con alto grado de probabilidad, pueden resultar de las dinámicas del sistema y de nuestra supuesta acción. Siempre que sea posible, debieran utilizarse modelos que simulen lo mejor posible, la situación actual, el impulso y las direcciones de las líneas de fuerza que caracterizan estos problemas y su relación con el sistema global, o el subsistema al cual pertenecen. Podrían entonces proyectarse una cantidad de direcciones factibles en un futuro previsible y, sobre la base de ello, preparar un espectro de alternativas futuras, coherentes y realistas, tantas como puedan lograrse con nuestros elementos de información y nuestras técnicas."

En este párrafo se condensa en forma precisa un planteo prospectivo del hacer y del pensar. En el presente cobra total vigencia este planteo, sobre todo si tenemos en cuenta las nuevas configuraciones globales/locales del mundo contemporáneo.

"Admitamos que durante los próximos años habrá aún un margen muy amplio de imperfección y de subjetividad en la exploración intelectual de lo que puede suceder en el futuro, teniendo en cuenta algunos hechos que han de producirse y la adopción de ciertas políticas. Sin embargo, esta moderada observación no desvirtuará el hecho de que cuanto más podamos decir sobre el futuro, tanto mejores decisiones podremos tomar y de que esta continua y refinada especulación, no puede sino fortificar nuestro conocimiento sobre qué tipo de opciones y alternativas se nos presenta en este difícil mundo. En consecuencia, aún si el ejercicio del Proyecto 1969 se detuviera en esta etapa, haría una incalculable contribución a nuestro pensamiento global y para el futuro.

Pero, también incluiría una tercera fase, que sería normativa, dedicada a guisa de ejercicio intelectual adicional -más sofisticado y más necesario- a definir modelos de futuros coherentes, que no solamente pueden aparecer, sino que deseamos crear para el sistema mundial

entra ahora y, digamos, el año 1990 ó 2000. La esencia de esta idea de estos futuros anhelados, es construir modelos alternativos del futuro que respondan a nuestras metas, y luego probar su factibilidad por confrontación de realimentación interactiva con el presente. "El futuro debería ser visto como una solución para el presente" -aconseja Ozbekhan- "no como su prolongación". El ejercicio se interesaría en las situaciones y acontecimientos que deseamos determinar o promover para un determinado período del futuro, pero incluiría también prescripciones negativas, a saber, condiciones que deseamos prevenir o impedir. Nos llevaría a explorar la posibilidad a la que finalmente debemos acostumbrar nuestro pensamiento, la de inventar o modelar el futuro.

En el Oráculo de Delfos circulaba una humorada: "Los Profetas Egipcios siempre acertaban sus profecías porque ellos eran quienes gobernaban... sin embargo la vida siempre encuentra sus caminos".

2. El gran escenario de la globalización

Al mundo de nuestros días lo han " bautizado ", tiene nombre y se llama globalización. Todo gran interrogante se resuelve a través de esta mágica palabra que explica lo bueno y lo malo que acontece en mundo.

Si la violencia crece y la marginalidad social hace estragos, la globalización tiene la culpa. Si la política está corrupta la globalización es la base del problema. Si la tv expide basura y la cultura se empobrece, la globalización abastece tal situación. Si las economías cada vez favorecen a menos gente y las élites viven en burbujas blindadas, la globalización nos habla de pilotos automáticos.

Parecería que ante la fatiga de algunos términos clásicos, de la política, de la economía y de las ciencias sociales, el término globalización juega de comodín.

Este concepto, sobre el que volveré en particular, suele ser acompañado por reflexiones orientadas por lo pos y por los neos. De este modo transitamos por la posmodernidad, nos topamos con el posmarxismo, nos explican el arribo del poscapitalismo, y debemos denunciar con mucha fuerza al neoliberalismo.

Claro que para comprender algo de símbolos y valores tendremos que lidiar con lo transestético, y si de identidades y sexo hablamos lo transexual no podrá quedar al margen. a

La transpolítica se constituye en una nueva y volátil categoría de lo político.

Palabras y palabras

Hay palabras y palabras. Y la nominación de las cosas y de los hechos por alguna de ellas han sido modelos de referencia, metáforas del tiempo y del espacio y representación sencilla de lo que se pretendía decir, de lo que se quería enfatizar, y del significado trascendente que implicaban.

La palabra revolución, se constituyó en el término central de cualquier perspectiva de cambio social en este siglo. Lo re-evolutivo como ruptura de cualquier concepción inercia; y evolutiva de lo social. La revolución como transgresión e irrupción de lo político - como obra esencialmente del sujeto social histórico - por sobre las leyes de la economía, de las ciencias naturales, de la sociedad y del pensamiento. Lo evolutivo quedaba en el desván de los recuerdos positivistas y las fantasías reformistas del liberalismo histórico.

La palabra progreso impregnó el discurso político del más amplio espectro . en los últimos cien años. Por acción de lo re- evolutivo o por despliegue de lo evolutivo, el futuro era promisorio. Mas tarde o más temprano, producto de las legalidades históricas devengadas por el tiempo económico, social o político, la humanidad cabalgaría en el concepto de progreso. El destino del hombre sería el de la construcción terrenal de la realización de la felicidad y del bienestar, reservada en la pre-modernidad por la revelación cristiana a la dimensión extraterrenal.

La palabra crisis representó la disyunción de expectativas, posibilidades, acciones y reacciones en la política y en la economía. Las crisis constituían un punto de inflexión en el equilibrio, eran

marcos de referencia de grandes cambios, era la metáfora de la antesala "del " cambio. Hoy la devaluación del concepto emerge asociado a la figura de sobre crisis o crisis envolvente o total. Del concepto de crisis política viramos al concepto de políticas de crisis, del anuncio de crisis económica a la economía en crisis, y del lamento de crisis cultural al estudio y profundización de la cultura de crisis. Si la fatiga del término ha sido de tamaña magnitud, que se ha apelado al ideograma chino para explicarla: " crisis es peligro-riesgo y oportunidad a la vez." Quizás esto sea la patética expresión de la crisis de sentido: el milenario oriente le presta auxilio con su simbolización ideográfica a uno de los conceptos más caros a la civilización occidental contemporánea.

Hoy entre la globalización y todo lo pos y todo lo trans se ha operado una especie de licuación de sentido. Una cierta desnominación de las cosas y de los procesos, una forma elíptica de vaciamiento de categorías y conceptos para percibir el mundo y sus avatares.

Nos cabe imaginar que estamos ante un proceso de grandes posibilidades para el pensamiento transformador y para la experimentación activa en lo económico, en lo político y en lo social.

Estas posibilidades residen precisamente en esta especie de crisis de sentido que nos rodea. Nuestra época no parece ser la época central determinante para la larga travesía histórica del hombre y sus circunstancias.

Tal vez, lo más costoso sea desprendernos dolorosamente de una cultura determinista del hacer y del pensar. La visión de la historia como una secuencia ordenada de acontecimientos y eventos, con un sujeto histórico central y con un motor definido en el espacio y en tiempo de modo único y universal, nos proveía de una certidumbre plácida.

Nos brindaba la leyenda única y original que nos permitía interpretar todo el pasado, percibir y comprender el presente y describir el futuro.

La concepción unitaria, reductiva y secuencial de la historia constituía un soporte de certidumbre plena. La matriz civilizatoria de occidente nos proveía del prisma ordenador de los acontecimientos del pasado, la interpretación legal-necesaria del devenir, y la conclusión temporal

de los procesos de cambio. El fin de la historia - acuñado por Hegel como culminación del estado de derecho, no fue otra cosa que el punto final para una concepción de la humanidad homogénea y universal, a conquistar por la iluminación de la razón occidental.

Quizás esta placidez haya facilitado el dogmatismo y el reduccionismo en el pensamiento y en las acciones. Tal vez la oportunidad que se nos abre es única por lo desestructurante, y por la sensación estimulante de la aventura que significa el repensar la realidad, el cómo y el qué percibir, el saber que nosotros no solo no estamos en el fin de la historia sino en un complejo devenir de las historias.

La no secuencialidad del devenir histórico nos permite imaginar heterohistorias y heterocronías en la especie humana y en las diversas expresiones de la construcción de lo social. Nos permite admitir la diversidad como elemento constitutivo de lo complejo y no como el rasgo exótico a contemplar desde el Olimpo de la razón instrumental occidental, contemplación que por cierto nunca fue pasiva sino reduccionista y fagocitante. Nos permite desextrapolar la utopía para imaginar horizontes multi y pluri-utópicos. Nos permite liberar la energía para penetrar mas en la complejidad de los fenómenos experimentando visiones y acciones transformadoras.

No se trata entonces de una restauración de conceptos en busca del sentido perdido. Si no de una actitud innovadora que, desde los valores sustentados por la palabra y el pensamiento, se atreva a discriminar la complejidad entre el discurso y la realidad, entre la vulgarización de conceptos y la problematización de la percepción del mundo, entre la placidez de la teoría acabada y la incomodidad de retroalimentar el pensamiento desde la acción.

La globalización: discurso y realidad.

La globalización, como discurso aparece como un concepto determinista y coercitivo. Es presentado de la misma manera que se presentó aquella denominación de "nuevo orden mundial", tras la implosión de la URSS y de todo el sistema configurado en su derredor., La globalización se presenta como un algo acabado, como la formación socioeconómica natural y eterna en el mundo.

En realidad, también con el supuesto "fin de la historia " en aquella oportunidad, la versión mas triunfalista del capitalismo neoliberal, se presentó como el acto final de una épica ópera, donde el "demonio comunista" había sido derrotado y aniquilado por siempre.

Esta vulgarización propagandística de un fenómeno complejo generó resistencias, negaciones y reduccionismos simplistas.

En general, desde el discurso progresista, de izquierda y revolucionario, se " condenó "el término "globalización " y se lo colocó en el banquillo de los acusados, como falsario, manipulador, resignador y posibilista.

En algunos casos, se planteó que la globalización era tan antigua como el mismo capitalismo, y que no era otra cosa que más de lo mismo. Un mismo perro con diferente collar, como el refrán popular dice.

De este modo, capitalismo, imperialismo y globalización pasaron a ser lo mismo. Y en verdad, es y no es lo mismo. Del discurso ala realidad media la problematización, para calibrar mejor el cristal con que se mira, proporcionar adecuadamente lo que no ha cambiado y descubrir las nuevas complejidades del fenómeno y sus implicancias.

La globalización posee algunas definiciones que podríamos considerar ya como clásicas.

En primer término podemos referirnos a las que provienen del ámbito de la economía. En este caso cuando se refieren a la globalización lo hacen entendiendo una convergencia de dimensiones y variables en un amplio y elevado número de países. Y se lo presenta como un fenómeno de gran complejidad, multidimensional y en desarrollo. De este modo, la economía mundial estaría atravesando una fase de gran internacionalización, transnacionalización e interdependencia. Este proceso está sustentado por algunos factores considerados claves, como la gran expansión transnacional de las empresas, la difusión y consolidación de un sistema financiero internacional cada vez mas interconectado, la creciente difusión de tecnologías que posibilitan nuevas formas para la organización del trabajo y nuevos modelos de

gestión. Estos factores concurren en el contexto de "economías de mercado", y en la configuración de bloques económicos regionales.

Cabe destacar que el factor tecnológico y comunicacional lo consideramos relevante como soporte a la expansión de las fuerzas productivas del capitalismo trasnacionalizado.

Aquí mencionamos ya "capitalismo trasnacionalizado" como una posibilidad de denominación genérica de la formación económico-social prevalente y dominante en el mundo contemporáneo, y trasnacionalizado, como un inicio de diferenciación semántica de otros períodos o fases del capitalismo.

Capitalismo, como estructura genérica de organización económico social, con sus vastas implicancias en el terreno de lo político y lo social. El capitalismo como estructura de dominación, en una difícil y compleja versión transnacional surge como problematización teórica y por ende, como obstáculo de correlaciones y/o síntesis de cursos de acción política.

Como bien se ha expresado en diferentes oportunidades, el drama del cientista social comprometido con las causas populares y de transformación profunda de la sociedad es, en nuestros tiempos, el de percibir mayor complejidad de la que puede traducirse en discurso y acción política transformadora, y revolucionaria. x

La reconfiguración del mapa del mundo nos trae nuevos interrogantes. El mundo bipolar licuaba un gran arco de complejidades y las reducía a un gran conflicto central, que se expresaba en lo económico, en lo político y en lo militar. El enfrentamiento ideológico colocaba en segundo plano aspectos que hoy se relevan como sustantivos

Los conflictos inter-étnicos, las nuevas expresiones de fundamentalismo religioso, la explosión de las formaciones estatales de Europa y Asia bajo la emergencia de viejas identidades nacionales, nos muestran problemas de orden cultural, religioso y civilizacional que aparentemente se encontraban contenidos bajo las condiciones de la bipolaridad anterior. Tal así ha sido que a la proclamación presidencial de la principal potencia capitalista de "nuevo orden

mundial", se le adjudicó casi irrisoriamente el mote del nuevo "desorden mundial".

La irrupción de estas nuevas problemáticas no puede ser reducida al concepto de unipolaridad americana de dominación, ni a las categorías de centro y periferia.

En los años setenta, la teoría de la dependencia fue un intento de "globalización" conceptual de las categorías clásicas del marxismo. A partir de considerar al capitalismo como el sistema hegemónico en el mundo, el estadio de desarrollo económico y social de las dos terceras partes del planeta, no importaba en términos de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción, sino en su calificación y tipologización de "periferia". El "centro", es decir los países capitalistas desarrollados, constituía uno de los términos de la contradicción a resolver. Países explotadores versus países explotados remplazaban la contradicción burguesía - proletariado, y la elevaba a la contradicción fundamental de la época. x

Existía un primer mundo, los países capitalistas desarrollados, existía un segundo mundo, el sistema socialista mundial, y existía un tercer mundo, cuyo destino era la liberación económica, política y militar para poner en marcha el proceso de transformaciones sociales por la opción no capitalista y/o por la opción socialista. En estos procesos la URSS operaba como gran paraguas, ya sea como polo de disuasión o como apoyo y protección de los procesos de liberación dependiendo de las características políticas y grados de alineamiento en la política internacional.

No resulta muy difícil contrastar aquel mundo con el actual.

Si bien nada se ha resuelto en materia de desigualdades e injusticias el nuevo mapa nos presenta, sin duda, cambios sustantivos para inteligir la complejidad de los nuevos sistemas de poder, y la nueva naturaleza y expresión de los conflictos.

El nuevo mapa del mundo nos muestra que la globalización es solo una de las dimensiones de la complejidad. Nos muestra que la complejidad nos exige un marco conceptual amplio y flexible.

Z La "posglobalización?".

Un nuevo relato está emergiendo. De la mano de la búsqueda de la gobernabilidad de la globalización se insinúa tibiamente un nuevo discurso. Las crisis económicas y financieras, el aumento de la productividad laboral con incremento del desempleo, las desigualdades crecientes que muestran a un mundo de ricos más ricos y pobres más pobres, la desconexión de las lógicas de mercado con el funcionamiento de las estructuras políticas y la volatilidad de la noción de sujeto apegada a la fragmentación y quiebra de todo tipo de solidaridades colectivas, han encendido rojas luces en el pensamiento contemporáneo y en sus matrices neoliberales más difundidas.

No será hora de revisar el andamiaje conceptual floreciente de los ochenta y los noventa y condimentar el escenario con algo de política y algo de social?. No será hora de revisar el tan difundido certificado de defunción a los estados nacionales y a sus atributos de soberanía?. No correrá peligro el sistema cuando no genera a tiempo un nuevo meta sistema que lo explique y lo contenga?

La típica prisa del pensamiento político práctico la mejor respuesta sería: nuevamente el gatopardismo amanece ante cualquier peligro del modelo de dominación, o el inconformismo permanente que plantea cíclicamente la aparición de las crisis terminales del sistema.

Ambas respuestas constituyen solo la genuina irreverencia de cualquier oposición ética y digna a los establishment creadores de sentido y distribuidores de paisajes mentales funcionales a los modelos de dominación. Pero con la irreverencia y el descontento no alcanza ni siquiera para la denuncia. Y nuevamente se cierne sobre nosotros el círculo virtuoso de la paradoja de la complejidad: no todo lo que podemos percibir en términos de problematización de la realidad encuentra rápidos correlatos de explicación que nos conduzcan a la praxis .

Apenas terminados los cantos triunfalistas posteriores a la implosión del sistema soviético, y esfumada la fantasía de un nuevo orden eternizando del capitalismo neoliberal, las asimetrías de riquezas y de poderes, la condena a la marginación social y a la pobreza a miles de millones de seres humanos, la regresividad social de la tecnología y

sus desarrollos en materia de empleo y de productividad social, nos da cuenta de una necesidad imperiosa: aprender a bucear en tamaña complejidad para reentramar discursos de denuncia con acción transformadora, superando el estigma devaluacionista de todo lo social, y recuperando la iniciativa de pensamiento libre y creador que los clásicos ejercieron con audacia en su momento histórico. Para ello tenemos mas premura por ampliar nuestra capacidad interrogativa, que intentar rápidas y sintéticas explicaciones.

Mas preguntas y menos respuestas

¿Cómo "ordenar" en un nuevo prisma los eventos y sucesos interdependientes de las políticas desarrolladas por los espacios de poder transnacional?

¿Cuál será la nueva matriz de sentido que de cuenta de la complejidad en curso?

¿Cómo clasificar los conflictos de intereses en un capitalismo globalizado transnacionalmente y diversificado en términos de producción, distribución y consumo?

¿Cómo identificar el conflicto social central y a partir de ello definir operacionalmente los actores sociales en pugna?

¿Cómo imaginar prospectivamente, el sentido del cambio social?

¿Cómo incorporar la problemática cultural, lingüística, religiosa, civilizacional, en un mundo que expresa contradicciones tales como la integración y la fragmentación, la difusión y sofisticación de los mercados y la exclusión y la marginación?

¿Cómo inteligir las articulaciones económicas, sociales y políticas que hegemonizan los modelos de dominación atendiendo a los diversos estadios de desarrollo antropocultural de las sociedades contemporáneas?

¿Cómo se relacionan las dimensiones de lo ancestral y lo religioso, lo étnico y lo cultural, lo civilizacional con los atravesamientos globalizantes de las lógicas de mercado?

Sin duda cuando se hace referencia a lo Global, desde el discurso globalista se da por aceptada la noción objetiva globalizante económica y financiera, es decir la aceptación del fenómeno globalizante en términos del movimiento del capital. Pero existen dimensiones del fenómeno que se anclan en el terreno de la ideología: es que la globalización tiene sus relatores, como ser los sectores con intereses evidentes en la extensión de esta singularidad, sea que se encuentren relacionados con el movimiento corporativo o con la red de aparatos de Estado que impulsan la inclusión globalizante y el tipo de negocios a que da lugar.

Hay en el globalismo elementos integristas. Por ejemplo, quienes proclaman que el nuevo vector del progreso del mundo es precisamente la Globalización. Este soporte de ideas, sostiene, sin hasta ahora lograr mostrar evidencias que " el progreso se alcanza mediante la globalización" y que " las reformas económicas bajo el amparo de las ideas neoliberales, son el único medio que permite unirse a este proceso que ha venido para quedarse" como señuelo importante sostiene la próxima llegada de rebalses que premiará a los que sufren en esta difícil transición y en el terreno político el inevitable apareamiento más allá del túnel bastante oscuro en que vamos entrando, de una luminosa democracia. Estos planteamientos han venido a ser la expresión regular también de los decanos del neoliberalismo y de la globalización que hoy sientan cátedra desde los gobiernos de buena parte de los países de América Latina.

Pero todos estos planteamientos son discutibles . . .

En cuanto al progreso, si se refiere al progreso del capital especulativo, la proposición tiene sentido. La burbuja construida por el capital que se juega principalmente en las bolsas, y que teje una red extremadamente dinámica por entre las comunidades bancarias y bolsísticas, ha crecido fuera de control y hasta fuera de realidad lejos de toda orientación productivista, y con deslindes estructurales no bien establecidos. El crecimiento del Capital financiero se logra evaluar, pero para muchos economistas se ve como ominoso, cargado de malas promesas para la estabilidad de la economía mundial.

Es falsa la proposición, si implica un crecimiento de la economía real. Hay áreas económicas completas que al empuje de la globalización han sido desbastadas.

En lo que se refiere a la promesa democrática, la globalización-antiestatista, se ha sabido apoderar de los aparatos de estado para impulsar su agenda, recurriendo a todo tipo de violaciones al escrutinio de las mayorías, en el club de la globalización, subastando todo los bienes nacionales y toda forma de soberanía popular en el mercado global.

La posibilidad de una sociedad democrática se desvanece cuando en todo lugar la comunidad ha quedado dividida, o mejor escindida, entre sectores sociales que intentan configurar una nueva identidad en el sistema emergente colaborando en la destrucción de sus naciones, una burguesía que se globaliza o perece, y un sector trabajador condenado a ser una mercancía en el mercado global. Sin embargo, es importante señalar que bien adentrados en el proceso globalizante, y a la sordina de una propaganda estridente y con aspectos totalitarios en favor de la globalización, la soberanía popular y nacional sigue problematizando a sus gestores y hay movimientos que radicalizan la afirmación nacional y cultural, y hasta más allá del cansancio político. El globalismo decreta como extinguidas la heterogeneidades sociales, detrás de la homogenización de valores y el consumismo. Declara finalizados los estancos nacionales y culturales. Y sin embargo, estos subsisten. Hay una lucha. En el gran espacio del poder mundial, actualmente ya se pueden dudar de la existencia de una monopolaridad. Y en espacios más menudos se tornan racional la resistencia étnica y regional. Es posible que la globalización "no haya llegado para quedarse".

Por lo menos para quedarse con las lógicas exógenas del mercado, donde mercado, democracias condicionadas y globalización constituyen un vector convergente.

Es que es conveniente tener presente: la globalización no es de todo global: hay un 70% de la población mundial que continua moviéndose fuera del mercado.

Las nuevas lógicas de interacción entre los vectores objetivo de la globalización y las fuerzas endógenas de las diversidades Culturales, necesarias incluso para aliviar la entropía del sistema exógeno globalizante, se verán afectadas por el tema de las identidades. Y desde las identidades la reconfiguración social de los sujetos en referencia a nuevos entramados sociales, nuevos habitus y marcos referenciales de clase y o sectores sociales

La identidad es sencillamente la construcción social de los sujetos. Los procesos de la identidad solemos examinarlos desde el punto de vista de la psicología freudiana o lacaniana, y nos olvidamos muchas veces qué es esto de caer en el mundo. Donde venimos a reconocernos y ser reconocidos en una dialéctica con los otros. La antropología ha expandido estas percepciones al examinar tantas sociedades con sus construidos de reconocimiento y de rechazo, sus esferas públicas y privadas, sus universos simbólicos, que les son propios. Sin embargo, la globalización presente se ha revelado exclusiva: ha profundizado diferencias y desigualdades, ha creado una nueva reconfiguración de centros y periferias, ha dislocado profundamente a diversas estructuras nacionales y étnicas, y con las salvajes polarizaciones en la riqueza ha generado un mundo descarnadamente paradojaL Las rupturas de las identidades nacionales y su cambio por una macdonalización globalizante de las sociedades no constituyen un mero discurso sino son una expresión social concreta, son efectos de la desarmonización de la globalización. En sus más dramáticas expresiones lo podemos observa en el desancieje absoluto de las otroras élites nativas, y su inmersión en una visión y habitus trasnacional y anestesiada del mundo.

De todos modos esos indicios implican el resquebrajamiento de viejos paradigmas de dominación y de sus expresiones culturales. La globalización ha traído consigo un desesperado esfuerzo de todas las reservan reaccionarias en el terreno cultural por establecer su dominación, su autoritarismo monotemático mediante la mecanización de la comunicación, el establecimiento exacerbado de exclusiones y enajenaciones condicionadas y condicionantes del valor del mercado, y la resistencia que genera viene a desplazarse inevitablemente hacia ese espacio más universal de la cultura, empujando la crisis del sistema en términos de una revolución más honda que la prevista a principios de siglo, una revolución cultural que puede venir a

reemplazar tanto el orden de los objetos como de los sujetos, y las relaciones entre ellos. La industria de la conciencia se encuentra con una revolución de la conciencia. Y por ejemplo, en un extraño giro weberiano se comienza a dar masivamente no tanto una lucha contra el poder, que es algo difuso, sino una lucha contra todas las formas de dominación. Lo que viene a vertebrar a las nuevas luchas por la democracia.

En este camino, la experiencia de las luchas sociales del siglo XX, a pesar de fuertes derrotas, ha dejado un caldo de cultivo que induce avances con respecto a etapas anteriores. Existe una actitud de previsión frente a "la regla de hierro de las organizaciones", esto es la tendencia a prohijar burocracias. Los movimientos de nuevo tipo tratan de amarrar sus sistemas de decisión desde la base en una sana desconfianza frente al funcionario o el "gran hermano". Desde sus inicios saben que en su camino está el estado y que la desestructuración de las relaciones de jerarquía es una tarea que debe impulsarse desde las propias bases productivas de la sociedad, y que envuelve un proceso de constante reafirmación ideológica. La radicalización de los procesos revolucionarios de este fin de siglo es el descubrimiento de nuevos sujetos y movimientos, de nuevas potencialidades.

3. Prospectiva y Sociedad de Riesgo.

En los orígenes mismos del pensamiento Prospectivo, hallamos la noción de Riesgo, la noción de amenaza.

La amenaza original, o autoamenaza del sistema capitalista de fines de los sesenta señaló la noción de riesgo como noción sistémica.

En ese señalamiento global se delimitaron los macroproblemas o los ejes críticos del desenvolvimiento del sistema.

Volvamos a las fuentes y comparémoslas con las vigencias del presente como una deuda aún con el futuro.

"Los que hemos llamado problemas mundiales, son primarios debido a que la solución final de todos los demás problemas, incluyendo los de nuestras ciudades, depende de la solución de aquellos que

constituyen realmente los problemas de nuestra época. Interesan a toda la humanidad no sólo a su parte urbana, a todas las naciones, no sólo a las avanzadas, y están aumentando en número, tomándose más complejos, más agudos y más difíciles de resolver con el tiempo. Están entrelazados y cualquiera de ellos está conglomerado con fuerzas susceptibles de desorganizar todo el sistema mundial. Por ello deben ser enfrentados, individual y conjuntamente y atacados ahora, antes de que estén más allá de toda solución."

¿Qué son estos macroproblemas? Una definición bastante buena, es que se trata de problemas que representan una amenaza o desalo común para la mayoría de los pueblos de la tierra, en el sentido de que su solución, es de alguna manera intensamente deseada y que el tipo de solución o no solución, que pueda hallarse, afectará vitalmente a la mayoría de estos pueblos"

"La novedad de la actual situación mundial reside en los valores absolutos alcanzados por estos factores, cuya combinación produce un recalentamiento e inestabilidad en la totalidad del sistema. Como se mencionara, durante las dos últimas décadas se produjeron variaciones de magnitud relevante en lo que atañe a estos valores. El resultado es que algunas partes del sistema o los sub-sistemas están ya operando justo en el límite de seguridad o más allá de él. Sin embargo, estamos más absortos por velocidades y dimensiones todavía en aumento, que atentos al hecho de que cada factor es un multiplicador de los demás, y que existen límites que no pueden ser cruzados sin que el sistema entero se sacuda y posiblemente se bambolee."

ciernes. Pero son pocas las posibilidades de los actores sociales concretos de tomar contacto con los potenciales de riesgo.

Se requiere de una mejor definición del riesgo, con una metodología argumentativa y con los desafíos que supone trasponer las fronteras establecidas por los racional izadores del riesgo potencial, actores que generalmente están comprometidos con el ratio necesario para los valores aceptables del riesgo.

En su libro la Sociedad de Riesgo, el sociólogo alemán Ulrich Beck desarrolla una visión compleja de estos conceptos y define una

arquitectura nueva en la dinámica social, a partir de la percepción de la sociedad de Riesgo.

Los riesgos se generan en el nivel más avanzado del desarrollo de las fuerzas productivas. (radiactividad, las sustancias nocivas y tóxicas presentes en el aire, en el agua y en los alimentos, con sus consecuencias a corto y largo plazo para las plantas, los animales y los seres humanos).

Se diferencian esencialmente de las riquezas. Estos riesgos causan daños sistemáticos y a menudo irreversibles, suelen permanecer invisibles, se basan en interpretaciones causales, sólo se establecen en el saber (científico o anticientífico), y en el saber pueden ser transformados, ampliados o reducidos, dramatizados o minimizados, por lo que están abiertos en una medida especial a los procesos sociales de definición. Con ellos, los medios y las posiciones de la definición del riesgo se convierten en posiciones sociopolíticas clave.

Estos riesgos - en incremento e incesante distribución- generan situaciones sociales de peligro

Si bien en algunas dimensiones conservan la lógica de las desigualdades sociales generan una lógica nueva en la distribución afectando más tarde o más temprano a los productores y beneficiarios de ello: al reconocimiento social de los riesgos de la modernización van unidas desvalorizaciones y expropiaciones ecológicas que se encuentran en contradicción sistemática con los intereses de ganancia y de propiedad que impulsan el proceso de industrialización.

No cabe duda que la polución de riesgos, produce al mismo tiempo crecientes situaciones de desigualdades entre los países del Tercer Mundo y los Estados desarrollados. Esas desigualdades no respetan el tejido de competencias del Estado nacional.

La expansión de los riesgos se despliega en la lógica de desarrollo del capitalismo, constituyen una parte de las lógicas de mercado y de las grandes transacciones económicas y financieras del capitalismo globalizado:

"Son las necesidades insaciables que buscan los economistas. Se puede calmar el hambre y satisfacer las necesidades, pero los riesgos de la civilización son un barril de necesidades sin fondo, inacabable, infinito, autoinstaurable.

Siguiendo a Luhmann, podríamos decir que con los riesgos la economía se vuelve autorreferencial, independiente del entorno de la satisfacción de las necesidades humanas. Pero esto significa que la sociedad industrial produce con el aprovechamiento económico de los riesgos causados por ella las situaciones de peligro y el potencial político de la sociedad del riesgo."

EL conocimiento, el saber, la comunicación de los riesgos pasa a ser un vector de potencial poder político por los que Beck arma que sería conveniente analizar el potencial político de la sociedad del riesgo en una sociología y en una teoría del surgimiento y difusión del saber de los riesgos.

Los riesgos reconocidos aparecen el marco de los problemas ecológicos y de medio ambiente, y no tan así en los temas que afectan a poblaciones enteras, sectores sociales definidos como carecientes o marginados. Tampoco se toman en cuenta los valores de polución en las zonas obreras de las grandes ciudades, ni la tala indiscriminada de bosques y montes y sus efectos en la cadena climática. Cuando esto surge a la opinión pública aparece en forma mediatizada y crece las sospechas de la preexistencias de lobbys que juegan a impactar en reglamentaciones y protocolos internacionales de los que la mayoría de la población no tienen noticia. La comunicación, el saber y el tratamiento de los riesgos, como vemos se convierten en temas velados de disputas políticas y de intereses.

El tema de la comunicabilidad y el saber acerca de los riesgos constituyen la principal variable a tener en cuenta para eslabonar una visión prospectiva del problema y amalgamar una metodología que desemboque en gestión.

Es necesario admitir la lógica argumentativa para hacer tangible lo intangible y generar espacios de reflexión y conciencia de la existencia y el peligro de los riesgos en la sociedad contemporánea. Es aquí donde cobra gran importancia un pensamiento prospectivo y una

lógica de modelización de futuribles, que llevadas al plano de la gestión y anclados en la práctica de los Movimientos Sociales, se convierta entonces en disputas políticas donde los actores involucrados puedan intervenir efectivamente y anticipadamente. Por todo ello el saber de los riesgos se constituye en una dimensión crítica de la problemática social.

"Tanto los riesgos como las riquezas son objeto de repartos, y tanto éstas como aquéllos constituyen situaciones; situaciones de peligro o situaciones de clase. Sin embargo, tanto aquí como allá se trata de un bien completamente diferente y de otra disputa sobre su reparto. En el caso de las riquezas sociales, se trata de bienes de consumo, de ingresos, de oportunidades de educación, de propiedades, etc., en tanto que recursos escasos a los que se aspira.

Frente a ello, los peligros son un producto adicional de una sobreabundancia que hay que impedir. Estos hay que o suprimirlos o negarlos, hay que reinterpretarlos. Así pues, a la lógica positiva de la apropiación se contraponen una lógica negativa del eliminar, del evitar, del negar, del reinterpretar.

Mientras que los ingresos, la educación, etc., son para el individuo bienes consumibles, experimentales, la existencia y el reparto de peligros y riesgos siempre están mediadas argumentativamente. A menudo, lo que perjudica a la salud y destruye la naturaleza no lo puede conocer la propia, sensación, los propios ojos, e incluso allí donde aparentemente está a la luz del día la construcción social le hace necesitar para su constatación "objetiva" del juicio

El contenido de riesgo: el soporte Prospectivo que define la anticipación y la posibilidad de la acción

Sin embargo, los riesgos no se agotan en consecuencias y daños que ya han tenido lugar, sino que contienen esencialmente un componente futuro.

Este reposa tanto en la prolongación al futuro de los daños ya visibles como en una pérdida general de confianza o en la suposición de un "fortalecimiento del riesgo". Así pues, los riesgos tienen que ver esencialmente con la previsión, con destrucciones que aún no han

tenido lugar, pero que son inminentes, y que precisamente en este significado ya son reales hoy.

Un ejemplo tomado del informe sobre el medio ambiente: el Consejo señala que hasta ahora las altas concentraciones de nitrato debidas al abono con nitrógeno apenas afectan (o no afectan en absoluto) a las aguas subterráneas de las que tomamos el agua corriente. Esas concentraciones son disueltas en el subsuelo. Sin embargo, no se sabe cómo sucede esto ni durante cuánto tiempo seguirá sucediendo. Buenas razones hablan a favor de no prolongar al futuro el efecto de filtro de la capa de protección. "Hay que temer que en unos años o decenios las actuales erosiones de nitrato habrán alcanzado con un retraso correspondiente al tiempo de fluído las capas de agua más profundas". Con otras palabras: la bomba de relojería ya está en marcha. En este sentido, los riesgos se refieren a un futuro que hay que evitar.

En contraposición a la evidencia palpable de las riquezas, los riesgos tienen algo de irreal. En un sentido central, son al mismo tiempo reales e irreales. Por una parte, muchos peligros y destrucciones ya son reales: aguas contaminadas y moribundas, la destrucción del bosque, nuevas enfermedades, etc. Por otra parte, la auténtica pujanza social del argumento del riesgo reside en la proyección de amenazas para el futuro. Son, en este sentido, riesgos que allí donde hacen acto de aparición causan destrucciones de una medida tal que actuar después de ellas se vuelve prácticamente imposible, y que por tanto poseen y despliegan una relevancia para la actuación ya como conjeturas, como amenazas para el futuro, como prognosis preventivas. En centro de la conciencia del riesgo no reside en el presente, sino en el futuro. En la sociedad del riesgo, el pasado pierde la fuerza de determinación para el presente. En su lugar aparece como "causa" de la vivencia y de la actuación presentes el futuro, es decir, algo no existente, construido, ficticio. Hoy nos ponemos en acción para evitar, prevenir, prever (o no) los problemas y las crisis de mañana y de pasado mañana. La prognosis mediante cálculos de modelo de problemas en el mercado laboral tiene un efecto inmediato sobre la actitud educativa; la anticipación del desempeño inminente es un determinante esencial de la situación vital y del estado de ánimo del presente; la prognosis de la destrucción del medio ambiente y la amenaza atómica intranquilizan a una sociedad y son capaces de sacar a la calle a grandes partes de la

generación joven. Así pues, el debate sobre el futuro se basa en una "variable proyectada", en una "causa proyectada", de la actuación presente (personal y política) cuya relevancia y significado crecen de una manera directamente proporcional a su incalculabilidad y a su contenido de amenaza; una causa que proyectamos (que tenemos que proyectar) para determinar y organizar nuestra actuación presente.

Pero para definir su curso, debemos explorar; analizar y examinar a fondo todos los rumbos probables. La elección será difícil, a veces angustiosa y requerirá imaginación, creatividad y liderazgo y, entrañará ciertamente muchos riesgos. Afortunadamente, tenemos aún alguna leve, pero real oportunidad de hacerlo y disponemos de cierto tiempo, pero no demasiado, para estudiar enérgicamente la nueva dirección en la que debe marchar la humanidad.

ecologistas, para la morfogénesis de los cambios con que la sociedad asegura su autoprobabilización e impulsa su continuidad evolutiva.

A diferencia de los movimientos sociales por las libertades y los derechos humanos, contra la discriminación racial o civil o en defensa de reivindicaciones de género, el ambientalismo generó una nueva tipología de asociación civil, agregando alas actividades propias de petición, presión, lucha, actividades asociativas de gestión, muchas veces entrelazadas con otras formas del accionar de la política, ya sea por sobre o por debajo de las estructuras políticas de representación y gobierno. En este nuevo mapa de relaciones e interrelaciones políticas se inscribe el concepto de gestión como concepto del hacer viable cursos de acción predefinidos por un conjuntos de actores sociales, socialmente involucrados en resolver una situación social insastifactoria.

El desarrollo de emprendimientos asociativos, constituye una oportunidad de despliegue de acciones políticas concretas de transformación de la realidad circundante. Para ello el pensamiento prospectivo es nodal. Se constituye en la piedra angular del razonamiento de la acción, y define el conjunto de reglas de juego normadas desde un metasistema involucrante, y normas establecidas por los actores dentro del juego social. Se trata de un concepto lúdico

del poder y sus implicancias en cada ámbito y espacio concreto de inserción de los actores sociales.

Nos interesa ensamblar la problematización que la globalización como fenómeno nos ofrece para recorrer conceptos muy caros para la política y la concepción que de ella tenemos. El tema del Poder y sus variadas acepciones desde los diversos planos que la realidad de este mundo nos presenta. El tema de la política y las realidades del modelo arquetipo concebido por la modernidad occidental, su majestad el Estado, y el eterno debate de la Democracia, la participación y el hoy agregado concepto de Gobernabilidad de los sistemas.

Pero como no es intención de este trabajo profundizar en el vasto mundo de la politología estas referencias la realizamos como soporte del razonamiento que no conduzcan, de la mano del rol del actor social, del sujeto del cambio, a los escenarios concretos de la acción en ámbitos de gestión social.

Realizando una audaz relación entre los conceptos de Sociedad de Riesgo, de sistemas autorreferenciales y nociones clásicas de la microsociología, Fernando Robles de la Universidad de Concepción de Chile nos habla de combatir la irresponsabilidad organizada

en la sociedad contemporánea, efecto directo la omisión social ante las amenazas y automenaza de lo ciudadanos concretos de una localidad, país región o mundo.

Por un lado, se propone situar en el centro de las discusiones acerca de la necesidad de la modernización de las sociedades contemporáneas de riesgo, el tema de la responsabilidad, esclareciendo cómo se articula la irresponsabilidad. Por otro lado, procura desacoplar ala teoría de la sociedad del riesgo del nivel de reflexión exclusivamente estructural, mostrando las formas de articulación y organización que la irresponsabilidad asume en la interacción cotidiana.

Por último, este trabajo valora pero resitúa la relevancia de las relaciones de definición, desocultando su importancia como tramados cotidianos e institucionales que tematizan la producción y distribución

de efectos colaterales perversos en la modernización y contribuyen a la reproducción de la irresponsabilidad organizada.

En la modernidad contemporánea, todo esto sucede sin que haya sido planeado, a espaldas de la sociedad industrial, pero también sobre sus espaldas, una radicalización de los éxitos de la sociedad burguesa ha roto con sus premisas y ha abierto camino a una sociedad distinta.

Esta transición que es la resultante de la creciente autonomización de los efectos colaterales latentes de los proyectos de modernización, configura los contornos de lo que Ulrich Beck ha denominado como el advenimiento de las sociedades de riesgo. Este poder de las sociedades sobre los sistemas ecológicos se ejecuta, sin embargo, involuntariamente, en medio de la imposibilidad de poder ser planificado y sometido a criterios de "responsabilidad" respecto de lo que pueda suceder. De allí que en la estructura de esta ejecución esté presente la contingencia sin el correlato de la comunicación; los sistemas sociales están incapacitados para operar sobre el entorno ecológico. Todo modifica su forma modificándose también el carácter de la política: la modernización de las sociedades se lleva a efecto sobre las espaldas de los sujetos, pero los riesgos "manufacturados" no activan alarmas en las instituciones sino que siguen la lógica de los efectos colaterales y desembocan directamente en los sujetos.

Las sociedades contemporáneas se debaten entre el dilema responsabilidad/irresponsabilidad. La atribución de la responsabilidad no es, sin embargo, un problema ético. La ética es el "paradigma perdido" de la modernidad.

La sociedad del riesgo no es un "privilegio" de los países industrializados, sino que es un fenómeno mundial. Existen autores que se han empeñado en convertir la cuestión ecológica en el resultado de la orientación de grupos específicos de la sociedad industrial hacia "valores postmaterialistas", que son a su vez el resultado de que dichas sociedades ya hayan resuelto sus problemas fundamentales de supervivencia, y las necesidades básicas de todos los grupos sociales se hayan satisfecho exitosamente. En tal sentido, la teoría de la sociedad del riesgo da cuenta de la fisura entre reflexividad y reflexión que se realiza en la práctica de la sociedad contemporánea, la reflexividad resulta de una autoconfrontación

incluso imperceptible sin la necesidad del "reflejo" de la reflexión y redundante en un aumento en la percepción de los riesgos, en un incremento del conocimiento de los riesgos y sus "improbables" consecuencias. La sociedad del riesgo significa que en el curso del desarrollo de la sociedad contemporánea, los riesgos - que son construcciones sociales resultantes de percepciones, negociaciones y conflictos y que por lo tanto no son ni objetos ni "cosas" - dominan la estructura social, abren y cierran relaciones, rompen con la primacía de la tradición, reedifican el rol de la ciencia y desplazan a la política de las trincheras de los parlamentos y los estados para situarla en medio de los sujetos agentes en los torbellinos de la sociedad del riesgo. En síntesis, la percepción del peligro y de los riesgos es una construcción social y por lo tanto la sociedad mantiene con sus recursos de construcción de la realidad, tanto la realidad de los riesgos así como su ocultamiento, minimización y también la ilusión de la su inexistencia.

La irresponsabilidad organizada es una forma particular de comunicación, que desacopla la competencia y la imputación. En los sistemas sociales, esto sólo es posible mediante comunicación, sobre esta base operan los sistemas sociales. La argumentación de Beck, al ser demasiado estructural y constreñida a la comunicación de la comunicación de la irresponsabilidad pero bajo el prisma de las estructuras, se incapacita para desocultar los fundamentos de la irresponsabilidad organizada en la ejecución de cotidianidad.

La percepción de los riesgos es posible debido a la comunicación, la irresponsabilidad organizada es comunicación de desacoplamiento de competencia e imputación. Surge una sociedad "mundial" más desregulada y caótica que nunca. Por último, la globalización significa también sociedad mundial del riesgo, y sociedad local del riesgo y localización de la irresponsabilidad organizada.

Todos estos problemas son un componente de las relaciones de producción, el esclarecimiento de las relaciones de producción y su definición no alcanzan a responder a las siguientes cuestiones: ¿quiénes son los productores de riesgos y quienes las víctimas?, ¿Quiénes deben efectuar la prueba de responsabilidad o irresponsabilidad que los señale como causantes de daños elementales a los derechos de las personas, frente al derecho, la

política, la opinión pública y la sociedad? ¿Qué significa ser culpable y ser inocente en las sociedades de riesgo del capitalismo periférico?. Esta distinción entre relaciones de producción y relaciones de definición, puede ser una de las distinciones guía de la comunicación sobre la comunicación de la irresponsabilidad organizada. Las fuerzas productivas sociales del trade las que Marx habla, son símiles de las relaciones de definición.